

Manifiesto WOMAD CÁCERES 2017

¡Buenas noches, Cáceres!
¡Buenas noches, Extremadura!

Mandamos un saludo cariñoso y de solidaridad a los seguidores de WOMAD de Canarias, claro que sí, que ven nuevamente cómo la miopía de algunos les priva de esta fiesta del mundo que empezamos a vivir desde ayer por la noche y hasta el domingo en Cáceres.

Aquí lo tenemos claro, ¿verdad?

[ni siquiera la lluvia puede con nosotros]

Ya son 26 años de encuentro entre esta ciudad y WOMAD, y creo que ya deberíamos dejar de contarlos. Porque ya hay una generación entera que contempla este festival como un acontecimiento propio de su vida, una generación que asume como natural que el calendario cacereño tenga en mayo una cita que nos convierte en noticia internacional, que abre

las puertas de nuestra ciudad a miles de visitantes, a las culturas del mundo y a la concordia entre los pueblos.

Estos cuatro días nos miran desde muchas partes del mundo. Y volveremos a estar a la altura de una ciudad que contempla con respeto su historia y se lanza a la conquista de su futuro con apuestas culturales como esta.

Porque WOMAD no solo es un encuentro de música, de cine, de conferencias, de talleres...

No es solo una formidable plataforma para el intercambio de culturas de todos los continentes y un ejemplo global de respeto, de tolerancia y de integración...

WOMAD es también economía.

La cultura, aunque algunos no lo quieran ver, es una palanca económica extraordinaria que impulsa muchas actividades, revitaliza el tejido empresarial, genera puestos de trabajo, nos potencia

como destino turístico y produce un importante retorno económico a las sociedades que invierten en ella los recursos que son de todos.

Por eso debemos reclamar desde aquí a los gobiernos competentes que rebajen al mínimo la presión fiscal sobre las actividades culturales para que tengamos más acceso a ellas y para que la Cultura pueda cumplir con su finalidad de producirnos placer y hacernos vivir mejor.

Pero WOMAD llega cada año para recordarnos también otras cosas.

Para recordarnos, por ejemplo, que vivimos en un mundo que está fracasando como humanidad. Que miles de personas sigan muriendo por tratar de llegar a Europa huyendo de la guerra o de las amenazas religiosas o políticas debe tenernos siempre en alerta, aunque las noticias de los naufragios o de los campos de refugiados hayan desaparecido de los telediarios.

Desde esta tierra de migración debemos lanzar insistentemente el aviso de que dando la espalda a los refugiados y a las personas migrantes estamos abriendo una absurda brecha de injusticia que terminará por perjudicarnos a todos.

España y Europa deben cumplir con sus compromisos políticos y sociales.

Porque las crisis económicas no pueden seguir sirviendo de coartada para acabar con derechos y libertades dentro y fuera de nuestras fronteras. Ya está bien.

No podemos ser ajenos a la violencia machista, también perjudicada por el austericidio.

¡Ni una menos! ¡Ni una mujer menos! ¡Ni un hijo menos asesinado por los machistas!

Aprovechemos este altavoz que nos proporciona WOMAD para reclamar que se ponga fin a la involución social y para que

se paralicen las políticas económicas injustas.

Todo cabe en WOMAD. La tolerancia y la protesta; la diversidad y la diversión, que proceden de la misma palabra latina, *divertere*, que también significa “girar en dirección opuesta”.

Disfrutemos de estos días de música, arte y danza. Bailemos al ritmo de las músicas de todo el mundo. Cantemos, hablemos, amemos a WOMAD.

Y a nuestra ciudad. Los dos son nuestros.